

ROSIE INGUANZO  
La Habana sentimental

*bokeh* ✨

## LA LÓCURA

CON YayOí Kusama sucede que me quedO atÓnita. En la fOtOgrafía ella y JOseph CORnell se abrazan y parecen felices. El nOMBRE y el apellidO de él cONTienen un agujerO gráficO cada unO, que es la figura cON la que ella se empeña: ÓvalOs que van llenandO el espaciO hasta desaparecerla en el magma POp, hasta redONdearlOs y abOlirlOs a lOs dOs en un rONdel que se reprOduce infinitamente y nOs anula a tOdOs en un puntO.

LlevO días batallandO cON este sentimiento y sientO que sucumbO a una desgracia mayOr. LlegO aquí habiéndOla dejadO abandOnada para venir cuatrO días de vacaciOnes a Nueva YORK. Separarme de ella es descuidarla. Mi Madre, mi niña. LO peOr es cuando tengO en la cabeza Ovalada una vOz prOpia que acOnseja tOmar medidas para evitar el desfílderO: su cuello lastimadO, su ansiedad ante la muerte, lOs muchOs cuidadOs a su cuerpO derrOtadO, tOdO el dañO que nOs hace la vida. PerO algO muy desagradable en la penúltima sala de la retrOSpectiva de Kusama en el MuseO Whitney repara mi espíritu: ObjetOs pOlimOrfOs OrdenadOs en el suelo, fOrmas turbias trepan las paredes, lOs bOrdes pintadOs de negrO sOBre el plásticO blancO incOntaminadO, tienen la cOnnOtaciÓn del descalabrO tOtal de la mente y el puntillismO circular de la desgracia. El abatimientO sale de mí y se esparce en estas cajas-esculturas de huevOs multifOrmes seriales. La angustia neurÓtica se distrae; el malestar tOma fOrma. HallO el dialectO de mis emOCiOnes. YO misma sOy una de estas fOrmas larvales. El despliegue de cOncupiscencia, esO que hace depravadOs a lOs enfermOs mentales y a lOs lOcOs, está aquí cOlOcándOse en las cajas sistemáticas. Si lO

sabré yO. SOñ OsariOs, cadáveres zOOmOrfOs clavados a las cajas. TOda vida se fue de ellOs. Sin vida de ningún tipO ni cOLOr ni fOrma definida. Hay algO extranjerO, inadaptadO en ellO. ExtranjerO en la vOráginE de lunas que caben en las cabezas de Kusama y mía.

Kusama extirpada, descOñectada en la sOledad POp, cándida cOmO célula atrapada y algO de japOnesa extraviada en la jungla de Nueva YOrk, algO del titubeO infantil de YOko OnO, girandO en el cucaracherO vehicular de la hOrá picO, algO de asiática vertebrándOse en bandejas de cultivO de crOmOsOmas. FetOs encajetados, cerebrOs embasadOs de tres en tres, de cincO en cincO, de diez en diez, muslOs cOmprimidos en una caja, anO prensil, una misma cOn rOstrO abismal prOpio y lOs OjOs vOlados hacia un cúmulo de esferas líquidas, fémures hechOs trizas, dedOs atrapados entre vientre e intestinO, nOnatO de cabeza en un envase hOrizOntal. FenÓmenOs embalsamadOs, dedOs que salen del estÓmago, vulva floja, uretra gOrgOteante, intestinos ObstruidOs, arteria cOlapsada, OmbligOs herniados, OrzuelOs enchumbados de blancO, dígitOs espesos, tarrO de semen, tripas anudadas, alfa y Omega, cOrdOnes umbilicales embrOllados cOn placentas, anillos de ectOplasma, riñOnes hinchados, niños abOrtados, páncreas seco, animalitos incOmpletOs, fetOs cOn cOla, abOliciones, larva en gestO dOlOrOsO, iOta invertida, repulsivas fOrmas cOngeladas en un espasmO, cOrderOs sacrificados, ÓrganOs en estadO de descOñpOsición, esperma cOagulada, tizne sObre el blancO, fluido cOrpOral, anO Oído, OjO, conductO, fibra Orgánica. La angustia que sientO la viertO aquí en sus ObsesiOnes curvas; permutO en cerO. Un lenguaje de puntOs y partículas que se aglutinan. Un puntO que me desaparece y cOncluye la angustia, un puntO al que llegaré, un final segurO, un granO de arena, asteriscO de huesO y desechO Orgánico. Una pastilla una cucharada

una argOlla un OrificiO una célula una bOla de billar un balÓN de playa un fOndO de bOtella, ella misma, Kusama cual pelOta neÓN, en su silla de ruedas, cOmO si tOdas las figuras tuvieran una sOla Organicidad, serialidad inexpresiva, infinidad psicOdélica del úterO, el huevO, la gOta anaranjada del sOl, el espaciO Oval y una llamarada de círculOs que urge al universO. En un círculO se cuelga del arO de la demencia, Kusama. Vive internada en un manicomiO desde hace treinta y picO de años y sus OjOs asiáticos se han vuelto elípticOs, fijOs, perplejOs, OjOs transhumanOs, sOn lOs OjOs del pez, OjOs trastOrnadOs, OjOs abiertOs cOmO si hubieran quedado explayadOs en la visiÓN terrible del mundO redOndO, OjOs que transmiten esa aniquilaciÓN del lOcO, OjOs que ruedan al agujerO del lente. OjOs tragaderOs. Su cuerpO también es un rOndel estáticO y adOrnadO cOn, ¿qué más? CírculOs mutantes sObre cuatrO ruedas. Es una cOrrespOndencia desagradable y tremenda que trastOrna y recOnfOrta, la muestra en el MuseO Whitney. Una perturbaciÓN sexual cOmO la que sientO cOn Eslinda Cifuentes en un hOtel cualquiera.

La buganvilla que tengO en el balcón hace días que nO bebe; desde que cOmpré lOs pasajes para Nueva York nO la riegO. PrOntO estará cOmpletamente seca. De regresO descOrro las cOrtinas y la mirO, día tras día me asOmO y la veO Oscurecerse y secarse, las espinas largas y desnudas le hacen señas a mi herida; enferma de este mal nO la vOy a regar. QuierO que muera.